



# ORACIONAL de la Familia Mariannhill

Fascículo N.º 20

## CAPÍTULO VIII:

**María,  
Madre de Mariannhill (II)**

© MARIANNHILL CMM/BYO

*G. Nogueira*  
1994/1/14



© JOHANNA SEHN CPS

## RETRATO Y SEMBLANZA

*Poco más que mediana su estatura,  
como el trigo el color, rubios cabellos,  
vivos los ojos y las niñas dellos  
de verde y rojo con igual dulzura.*

*Las cejas de color negra y no obscura,  
aguileña nariz, los labios bellos,  
tan hermosos que habla el cielo en ellos  
por celosías de su rosa pura.*

*La mano larga para siempre dalla,  
saliendo de los peligros al encuentro  
de quien para vivir fuera a buscalla.*

*Ésta es María sin llegar al centro  
que el alma sólo puede retratalla  
pintor que tuvo nueve meses dentro\*.*

Félix Lope de Vega y Carpio  
(Siglo XVI)



### ORACIÓN DE SAN BERNARDO

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen!, que jamás se ha oído decir que uno sólo de cuantos han acudido a vuestra protección e implorado vuestro socorro haya sido desamparado de vos. Yo, pecador, animado con tal confianza, acudo a vos, ¡oh Madre, Virgen de las vírgenes!; a vos vengo, delante de vos me presento gimiendo. No queráis, ¡oh Madre del Verbo!, despreciar mis súplicas; antes bien, inclinad a ellas vuestros oídos y dignaos atenderlas favorablemente. Amén.



### FELICITACIÓN SABATINA

Bendita sea tu pureza / y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea / en tan graciosa belleza. / A ti, celestial princesa, / Virgen sagrada, María, / te ofrezco en este día / alma, vida y corazón. / ¡Mírame con compasión! / ¡No me dejes, Madre mía!



### FLORES DE MAYO

Recibe, Madre, la flor de nuestro amor.  
Para que tu gozo sea cumplido.

Recibe, Señora, la flor de nuestra alegría.  
Para que tu gozo sea cumplido.

Recibe, Virgen, la flor de nuestra castidad.  
Para que tu gozo sea cumplido.

Recibe, Reina, la flor de nuestra esperanza.  
Para que tu gozo sea cumplido.

Recibe, Virgen María, la flor que te ofrecemos, y guárdala dentro de tu corazón, para que ahora y siempre nuestro amor y nuestra alegría, nuestra castidad y nuestra esperanza, sean la prenda bendita de tu gozo y del nuestro. Amén.





FOTO: LUKAS A. MIETTLER CMM

## ALGO MÁS QUE UNA VIDRIERA

Esta vidriera se halla en el presbiterio de la Iglesia dedicada al Sagrado Corazón de Jesús en la misión de *Centocow* (*Natal / Sud-áfrica*), fundada en 1888 por el primer abad de Mariannhill, *Francisco Pfanner*.

La vidriera fue encargada en junio de 1911 a la empresa del *Dr. Henry Oidtmann*, con sede en *Linnich* en el bajo Rhin. El mencionado *Dr. Oidtmann* comenzó con esta empresa de vidrieras siendo muy joven. Sus vidrieras se encuentran repartidas por todas partes del mundo. El primer pedido que le hizo Mariannhill fue en 1889 para la Iglesia del Monasterio y el último fue en 1925-26 para la Iglesia de *Mariathal*. Entre estas dos fechas la empresa no dejó de suministrar vidrieras para Mariannhill y sus misiones.

Si nos fijamos en esta vidriera de *Centocow*, que tiene un radio de 2,60 m., podemos ver en el centro de la misma a *María*, como *Reina y Madre de Mariannhill*, que protege bajo su manto a todos los que tuvieron que ver con el nacimiento de Mariannhill y su obra misionera. A la derecha de la Virgen aparece el mismo *Abad Francisco*, fundador y primer abad de Mariannhill. El sacerdote africano y el cardenal no son personajes de los que se pueda asegurar su identidad. Sí lo son, en cambio, el segundo abad de Mariannhill, *Amandus Schölzig*, el abad *Francisco* que aparece de nuevo y el *Hno. Phillip Ettl*, uno de los pioneros. El resto de personajes que aparecen en este lado tampoco responden a personas concretas. A la izquierda de la Virgen, exceptuando las figuras del papa *San Pío X* y del obispo *Charles Jolivet* del Natal, del resto de personajes –las dos hermanas misioneras de la Preciosa Sangre, el Romano Pontífice y los africanos– tampoco se puede asegurar su identidad.

Esta composición es en verdad *algo más que una vidriera*, pues representa plásticamente elementos centrales de la *identidad de Mariannhill*, como son su impronta mariana, eclesial y misionera.

# EL ESPÍRITU SANTO Y MARÍA

## INTRODUCCIÓN

Cincuenta días después de que a Cristo se le cubrieran de gloria sus cinco llagas en la mañana de Resurrección, las comunidades cristianas celebran la venida del *Espíritu Santo* sobre los discípulos agrupados en torno a la Madre. La sola presencia de este *Espíritu de Dios* hizo saltar los cerrojos y cerraduras, lanzando a aquellos discípulos a realizar la misión que habían recibido de su Señor como encargo suyo.

*Pentecostés* suele caer en mayo. Y mayo es para la piedad popular cristiana el mes dedicado a *María*. Durante ese mes, en el seno de las comunidades cristianas, de manera sencilla y tierna, nos solemos animar unos a otros diciéndonos: “*Venid y vamos todos con flores a María...*”

Apoyados en esta feliz coincidencia, no estaría nada mal que nos dejáramos interpelar por la relación que se da entre *El Espíritu Santo* y *María*. Si así hacemos, descubriríamos que las razones de tal relación tienen que ver con la verdad de nuestra fe y no se apoyan en simples coincidencias temporales.

Dos pasajes bíblicos nos ayudarán a reflexionar sobre dicha relación.



## PRIMERA PARTE: EL ESPÍRITU SANTO Y MARÍA EN NAZARET

El primero de los pasajes (Cfr, *Lc. 1,26-38*) nos traslada a la aldea de Nazaret en la Galilea. Dios propone a *María* ser la madre del que venía a salvar al pueblo de sus pecados. A la pregunta de *María* sobre cómo se realizaría aquello, el enviado de Dios responde: “*El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios*”. (*Lc. 1, 35*)

La relación que en este momento se establece entre el *Espíritu Santo* y *María* puede ser explicada acudiendo a algunas imágenes del Antiguo Testamento. Así, al igual que en la primera creación aleteaba el

espíritu sobre la tierra virgen, ahora que está a punto de acontecer la nueva creación descende el *Espíritu Santo* sobre la Virgen *María*. (Cfr. *Gen. 1,1*) Y, al igual que en los días de la Antigua Alianza la gloria de Yahvé se posaba sobre el arca y llenaba el templo, ahora que se inaugura una Nueva Alianza toda la gloria del Altísimo se concentra en *María* al quedar habitada por el *Espíritu Santo*. Dios pone así su tienda entre nosotros. (Cfr. *Núm. 9, 18.22; Ex. 40, 34-38; 2 Crón. 5,13*)

En el fondo la relación entre el *Espíritu Santo* y *María* mira a la Encarnación del Verbo: gracias al *Espíritu Santo*, *María* viene a ser la Madre de Cristo-Cabeza. Dios no se impone ni fuerza. La propuesta que Dios hizo a *María* se dirigió a su libertad. Y *María* dialoga, consiente, obedece, se entrega.

## SEGUNDA PARTE: EL ESPÍRITU SANTO Y MARÍA EN PENTECOSTÉS

El otro de los pasajes (Cfr. *Act. 2,1-13*) nos lleva a la ciudad de Jerusalén y nos sitúa en las primeras horas del día de Pentecostés.

Sobre *María* y los discípulos que con Ella estaban descende el *Espíritu Santo* y se produce de nuevo el milagro: *María* engendra y da a luz pueblos y naciones, que vienen a integrarse en la Iglesia, comunidad católica llamada a reunir en sí a todos los hijos de Dios dispersos, sean de la nación que sean. Por la animación del *Espíritu Santo*, *María* se convierte en Madre de Cristo-Miembros.

Esta relación que se establece entre el *Espíritu Santo* y *María* en Pentecostés se puede explicar también acudiendo a algunas páginas del Antiguo Testamento. Así, al igual que en los inicios de la humanidad, ésta quedó dividida y dispersa por la soberbia de Babel, ahora que comienza una nueva humanidad, se logra la unidad y la comunión gracias a *María*, que se hizo humilde a los ojos de Dios. (Cfr. *Gen. 11,1-9*) Y al igual que en los tiempos del exilio babilónico el pueblo de Dios, que se asemejaba a un montón de huesos secos, fue revitalizado, ahora el resto de Israel representado por *María* y los discípulos de Jesús, expe-





rimentan una efusión desbordante de vida al venir sobre ellos el *Espíritu Santo*. (Cfr. Ez. 37,1-14)

### TERCERA PARTE: EL ESPÍRITU SANTO, MARÍA Y LA IGLESIA

La acción del *Espíritu Santo* en Pentecostés hace que *María* venga a ser Madre de todos los que son hijos en el Hijo. Su maternidad respecto de los cristianos es universal en cuanto al espacio, permanente en cuanto al tiempo y espiritual en cuanto al modo.

Hemos hablado de dos partos: *María* es la Madre de Cristo-Cabeza y lo es también de Cristo-Miembros. Pero ambos partos están relacionados entre sí, pues por obra del *Espíritu Santo*, *María* ha venido a ser la Madre del Cristo-Total: Cabeza y Miembros.

El testimonio de los Santos Padres al respecto se multiplica. Afirma San León Magno: *“La generación de Cristo es el origen del pueblo cristiano. El día del nacimiento de la Cabeza es igualmente el día del nacimiento del Cuerpo”*. (Sermo 26,2: PL., 54, 213B) Sentencia San Ambrosio: *“Engendró al grano de trigo, que oculto en la tierra, germinó en la mies de los hombres”*. (De Institutione Virginum, 14: PL., 16, 326-27) Explica San Agustín: *“Verdaderamente, María es también la Madre de los miembros de Cristo, que somos nosotros. Porque ha cooperado por la caridad a que naciesen los fieles en la Iglesia, que son los miembros de la Cabeza, de la que fue Madre por la carne”*. (De Sancta Virginitate, 6: PL., 40, 339)

Si el parto de Cristo abrió el seno de *María* en una cadena interrumpida de partos, cada uno de nosotros somos hijos de Dios por obra del *Espíritu Santo* y gracias a la cooperación de *María*. Por ello cada pila bautismal se convierte en el seno fecundo de *María* que da a luz nuevos hijos de Dios, ya que Dios, en el decir de San León Magno *“dedit aquae quod dedit Matri”* - dió al agua lo que dió a la Madre-. (Sermo 25,5/ PL., 54,211c)

*María* nos recuerda a todos los que hemos recibido el *Espíritu Santo* que hemos de dejarnos llevar por sus inspiraciones, trabajar con sus *dones* y producir sus frutos. ■